



FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y CIENCIAS  
SOCIALES

# El Conocimiento que poseen las Familias acerca de la Interrelación entre Emociones y Aprendizaje en La Matanza, Buenos Aires, Argentina

**Estudiante:** Porcel, Natalia Leticia

**Legajo:** 26994

**Director/es:** Lic. Pérez Varela, Maria Cecilia

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Licenciada en  
Psicopedagogía

## FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

**RIUFLO** - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del RIUFLO. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial - compartir igual 4-0 internacional y siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

**Autorizo la publicación de la obra:**

Desde la fecha 12 de Septiembre de 2023

Dentro de los 6 meses posteriores a su aceptación [X]

Otro plazo mayor detallar/justificar:



## Indice

Título.....	pág. 5
Resumen.....	pág. 5
Palabras Clave.....	pág. 6
El conocimiento que poseen las familias acerca de la interrelación entre emociones y aprendizaje en La Matanza, Buenos Aires, Argentina.....	pág. 7
Justificación y viabilidad.....	pág. 10
Objetivo generales.....	pág. 10
Objetivo específico.....	pág. 10
Pregunta de investigación.....	pág. 11
Estados del Arte (Antecedentes).....	pág. 12
Marco teórico.....	pág. 20
Emociones.....	pág. 20
Aprendizaje.....	pág. 23
Crianza.....	pág. 28
Emociones, crianza y aprendizaje.....	pág. 33
Método.....	pág. 35
Presentación de los resultados.....	pág. 36
Análisis de resultados.....	pág. 38
Aportes y contribuciones de la investigación.....	pág. 45
Limitaciones de la investigación.....	pág. 46
Propuestas de intervención.....	pág. 47
Anexo.....	pág. 50

Entrevistas.....pág. 50

Consentimiento informado.....pág. 52

Referencias.....pág. 53

## **Título**

### **El conocimiento que poseen las familias acerca de la interrelación entre emociones y aprendizaje en La Matanza, Buenos Aires, Argentina**

## **Resumen**

El motivo de este trabajo es realizar un estudio empírico, de corte cualitativo, acerca del nivel de conocimiento que presentan los padres, de niños y niñas de nivel primario, en cuanto a la interrelación entre las emociones y el aprendizaje. Tomando a la familia como la base fundamental para el desarrollo de una persona. Siendo, en este sentido, los padres los primeros educadores de los aprendizajes básicos (caminar, hablar, etc.), como el control y reconocimiento de las emociones. En ocasiones, los niños se encuentran frente a ciertos comportamientos de sus familiares que pueden resultar perjudicial para su desarrollo mental y físico. Teniendo en cuenta que todo aprendizaje se transmite de manera implícita a través de conductas impulsivas, reacciones que le son propias a los padres relacionadas al control de impulsos y que exponen convirtiéndolas en ejemplos de conductas para los niños. Como también de manera explícita, muchas veces a partir de la palabra, la puesta de límites, etc.

La investigación se realizó con padres de niños y niñas que cursan Nivel primario en el partido de la Matanza, Buenos Aires. Se administraron entrevistas, en las que se evidenció que la mayoría de los padres entrevistados reconocían la existencia de una interrelación entre emociones y aprendizaje pero no cuentan con el conocimiento necesario para favorecer su desarrollo. Ya que a la hora de fomentar el aprendizaje suelen responder con violencia verbal, con bajo control de impulsos y/o recurriendo a puestas de límites no acordes a la situación. Resultando imprescindible brindar a las familias un espacio de reflexión donde se trabajará el reconocimiento de las emociones para reforzar de esta manera la empatía, las habilidades en la comunicación y la unidad

6

entre las partes, tendientes a promover el respeto, la paciencia y la tolerancia. Permitiendo un cambio en las respuestas emocionales y favorecer así el aprendizaje desde la psicoeducación.

Palabras claves: Conocimiento, padres, aprendizaje, emociones

## **El conocimiento que poseen las familias acerca de la interrelación entre emociones y aprendizaje en La Matanza, Buenos Aires, Argentina**

### **Delimitación del objeto de estudio**

El *aprendizaje* es un proceso complejo en el que influyen diferentes factores como el aspecto emocional, social, los neurocognitivos, etc. En relación, al primer factor nombrado, se puede señalar la importancia que tiene para quien aprende, sentirse comprendido, capaz de resolver distintas situaciones, de entender que no está mal equivocarse y que los errores son obstáculos a superar en el camino del aprender. Este hecho no es un saber exclusivo de las disciplinas como psicología, psicopedagogía o ciencias de la educación (entre otras carreras afines). Cabalmente este trabajo tiene como finalidad explorar cuánto conocen las familias acerca de la interrelación que existe entre las emociones y el aprendizaje. Teniendo en cuenta que el entorno familiar es el primer ámbito en el que el sujeto comienza a desarrollarse, siendo los miembros de la familia los primeros educadores de valores, hábitos, costumbres, etc. Como señala Vigotsky (1979), el aprendizaje y el desarrollo del niño se encuentran unidos desde los primeros días de vida. Siendo para el autor el aprendizaje el que permite que haya desarrollo a partir de la interacción social significativa que el niño realiza con su entorno y que luego internaliza.

Existen diversas situaciones de la vida cotidiana que proponen examinar y analizar cuánto las familias conocen de la interrelación que existe entre aprendizaje y emociones. Una situación que permite observar directamente el imaginario que posee la familia acerca de dicha relación, es el momento que comparte el niño y su familia a la hora de hacer la tarea. Instancia en la cual la interacción entre el niño y su familia se da en relación al aprendizaje sistemático. En la descripción que realiza la familia de ese momento pueden encontrarse frases como “No me quería hacer la tarea, entonces me enojaba y él lloraba”, “Lloraba cada vez que nos sentábamos a hacer cosas de la escuela”, “Se enojaba si algo no le salía y terminábamos a los gritos”, “Como no le salían (las

actividades) se las hacía yo”. Estas frases reflejan situaciones en las que las emociones más predominantes podrían ser angustias, enojos, frustración y descompresión. Convirtiéndose, la familia, en transmisores de mensajes negativos como “No puedes”, “Sos un vago”. Y generando un círculo en el que el adulto, sin darse cuenta, construye un gran abismo entre el placer y el aprender. Para el niño será difícil poder asimilar el contenido cuando la angustia y la frustración lo embargan y tanto la motivación, la concentración como la autovaloración disminuyen. En consideración, Roberto Kertz (2013) en su libro *“El Placer de Aprender”* señala diez pasos fundamentales para que se dé una situación de aprendizaje. Tres de dichos pasos son autovaloración, motivación, concentración. Siendo los pasos que poseen una conexión más directa con las emociones del aprendiente.

Claro que también, a la hora de compartir el momento de la tarea escolar, pueden aparecer frases como “Le gusta mucho hacer la tarea”, “Solo me pide ayuda si algo no le sale y entre los dos lo resolvemos” (notas recogidas por la autora en su trabajo como maestra integradora, 2022). En estas dos últimas frases aparecen emociones que reflejan seguridad, autovaloración y confianza. Ambas situaciones, tanto las negativas como las positivas, son generadas por dinámicas familiares diferentes que se producen por el imaginario que cada una de ellas posee acerca del aprendizaje. Como sostiene el conductismo operante, que tiene como referente a Skinner (1977), las conductas que se aprenden se consolidan a través de distintos tipos de reforzadores que pueden ser positivos o negativos. El refuerzo positivo, es un refuerzo que a partir de las consecuencias aumenta la regularidad de una conducta. Dichas conductas a reforzar pueden ser adecuadas o inadecuadas. Es decir, no posee en mismo efecto felicitar a un niño luego de obtener una buena nota en un trabajo por el que se esforzó, que decírselo cuando el trabajo lo realizó en su totalidad, el adulto. Con el primer ejemplo el niño encuentra satisfacción en el refuerzo y se esfuerza para volver a conseguirlo (conducta adecuada), en cambio en el segundo, el niño considera que no debe involucrarse o que

no puede hacerlo solo (conducta inadecuada). En cuanto al refuerzo negativo, Skinner, señala que se trata de una conducta, evento generalmente desagradable que al ser retirado, desligado a una respuesta aumenta la periodicidad de la misma. Por ejemplo; un adulto reacciona frente a una nota baja con un castigo físico y/o violencia verbal y ese refuerzo negativo es retirado cuando la nota sube. Por último, Skinner también señala la existencia de doble refuerzo, ante un estímulo desagradable como la amenaza de castigo frente al resultado de una prueba, puede provocar que el niño le dedique más tiempo al estudio. Por lo que el adulto retira la amenaza de castigo generando un *refuerzo negativo*, y felicita al hijo por el compromiso con el estudio, estableciendo un *refuerzo positivo*.

La mirada que la familia tiene frente al aprender se encuentra condicionada por varias causas. Como por ejemplo, el mandato familiar, la historia personal de cada integrante de la familia que vivió en relación al aprendizaje, el valor que le otorgan a la educación y/o con el hecho de que han construido su imaginario en asociación con una educación de tipo tradicional. En la que el niño era percibido con una actitud pasiva frente a los contenidos. El fundador del Conductismo, John B Watson (1920), consideraba al estudiante como una *tábula rasa* que debía ser llenada con el conocimiento del docente. Ya que en su teoría sostenía que ante un estímulo se genera una respuesta. En este caso, el niño es considerado como un simple receptor de conocimientos. Por consecuencia, no aprender estaría asociado con una postura deliberada por parte del alumno. Si no aprendía es porque “Es vago” como suelen decir algunas personas o porque algo está mal en ellos. Colocando toda la responsabilidad en los niños. En la actualidad, se considera que el “No aprender” de los chicos puede estar vinculado a infinidad de causas. Entre ellas, la modalidad de enseñanza que posee el enseñante. En relación a la mirada de las familias, puede relacionarse con la modalidad con la que ellos mismos aprendieron a controlar sus emociones, como también con el desconocimiento de cuánto influyen las emociones en el aprendizaje. Justamente ese es el fin de

este trabajo, poder descubrir el nivel de conocimiento que poseen las familias acerca de cómo las palabras, gestos, respeto, empatía, comprensión; influyen en los chicos y en sus aprendizajes. En otras palabras, comprender el nivel de conciencia que poseen acerca de que son también *docentes* en el manejo de las emociones, la autovaloración, la motivación, y de cómo estas enseñanzas influyen en la inteligencia cognitiva. Como señala el autor del libro “El Placer de Aprender” Roberto Kertész , los estudiantes no se encuentran aislados, sino que en el proceso de aprender interaccionan continuamente con docentes y con sus familiares (padres, abuelos, tíos, etc.) en lo que el autor llama “Trípode Educativo”. Donde lo relevante es que los tres integrantes del trípode tengan en claro que el camino para hablar de aprendizaje es el de la autosuperación.

### **Justificación y viabilidad**

Conocer más profundamente el imaginario que los padres poseen acerca del aprender y su relación con las emociones permite examinar la forma en que las familias conciben y experimentan el aprendizaje y las emociones. El conocer sus puntos de vista, interpretaciones y significado permite crear una mayor conciencia acerca del estilo de crianza que implementan.

Para el desarrollo de este trabajo, se llevarán a cabo entrevistas a familiares de niños de 6 a 11 años que residan en el partido de La Matanza .

### **Objetivo general**

Explorar el conocimiento que presentan las familias acerca de la interrelación entre emociones y aprendizaje en La Matanza, Buenos Aires, Argentina.

### **Objetivos específicos**

Analizar la percepción que poseen las familias sobre el poder que ejercen las emociones en el aprendizaje.

Descubrir qué significado tiene para la familia el aprender.

Describir la dinámica de las familias participantes en relación al aprendizaje.

**Pregunta de investigación**

El aprendizaje es un proceso complejo en el que intervienen múltiples variables que lo condicionan. Esta investigación pretende indagar cuánto saben las familias acerca de este hecho. Especialmente, si conocen el papel relevante que tienen las emociones a la hora de aprender.

Sin dejar de lado la pregunta de investigación y con el fin de obtener información precisa se indaga acerca de cuánto conoce la familia sobre la influencia que ejerce su modalidad de crianza en el desarrollo emocional y cognitivo del niño/a que está a su cargo, cuál es la mirada que las familias tienen del aprender, del enseñar y qué modalidad utilizan las familias entrevistadas a la hora de acompañar a sus hijo en las tareas escolares.

### Estados del Arte

La importancia que en los últimos tiempos ha tomado la interrelación entre emociones y aprendizaje llevó a la realización de diferentes investigaciones, que en muchos casos, involucran también al rol de la familia. Al tenerla en cuenta como sede primaria de aprendizajes, de vivencias emocionales, etc.

La relación entre los padres y el aprendizaje de sus hijos ha sido el tema central de varias investigaciones. Entre ellas podemos encontrar el trabajo de Génesis Karina Zambrano Mendoza y José Alberto Viguera Moreno (Ecuador, 2020), “*Rol Familiar en el Proceso de Enseñanza-Aprendizaje*”, que se planteó como objetivo investigar la influencia que ejercen los padres en el proceso de enseñanza aprendizaje de sus hijos. La investigación está realizada con un enfoque cualitativo, utilizando el método inductivo-deductivo. Y arrojó como resultado que el rol que desempeña cada familia incide, ya sea de manera positiva o negativa, en el proceso de enseñanza aprendizaje. Los autores señalan que existen diferentes factores, como por ejemplo el nivel educativo de los progenitores, la situación socioeconómica, el poco interés de la familia en las actividades escolares, etc., que provocarían falta de motivación, bajo rendimiento, en los estudiantes. Y señalan que aquellos chicos cuyos padres se involucran en su vida escolar, presentan un alto rendimiento educativo. Por último, la investigación también evidenció que actualmente los padres no suelen participar activamente en cuestiones escolares, por lo que el docente debe buscar continuamente estrategias para revertir la situación.

Otra investigación que tiene como protagonistas a las familias y su relación con el aprendizaje, es la que realizó Keila Ramón Becerra (Ecuador, 2020), titulada “*Influencias de las Familias en la Adquisición de Estrategias para la Autorregulación del Aprendizaje*”. Esta investigación sugiere la importancia de reconocer la participación de las familias en los procesos de aprendizaje de sus hijos e hijas, por ello el objetivo de este estudio es valorar la influencia que

representan las familias según los estilos de crianza propuestos por Maccoby y Martin en la activación de estrategias para el aprendizaje autorregulado propuesto por Pintrich, quien considera que durante el aprendizaje se activan áreas de regulación cognitivas, conductuales y motivacionales en las diferentes fases del proceso de aprendizaje. La presente investigación se realizó desde una metodología cuantitativa con diseño transeccional correlacional y con métodos no experimentales. La muestra estaba constituida por 22 estudiantes pertenecientes al noveno grado, con edades entre los 13 y los 19 años. En cuanto a los instrumentos utilizados, para la recolección de datos referente a los estilos de crianza se utilizó la escala de estilos de crianza de Steinberg, diseñada por Lawrence Steinberg (2001), adaptada por Merino & Arndt (2004). Mientras que para la recolección de datos sobre las estrategias de autorregulación se diseñó el “Cuestionario Estrategias de Autorregulación en el Aprendizaje”, que consta de 27 ítems (9 ítems por cada dimensión) valorados según escala Likert. De los hallazgos se infiere que factores como el nivel de control conductual que los padres ejercen sobre los hijos, en los estilos de crianza es determinante para la adquisición de estrategias de autorregulación, considerando que de acuerdo a las puntuaciones obtenidas por el grupo de estudiantes participante un alto nivel de control conductual y de compromiso por parte de los padres es positivo para la adquisición y uso de las estrategias de autorregulación del aprendizaje, mientras que un bajo nivel de control conductual y un alto nivel de compromiso influye negativamente en el proceso.

Por otro lado, en el año 2020, la española Milena Fernanda Vega Ojeda realizó una investigación acerca del efecto de las modalidades de crianza parentales en el rendimiento escolar, titulada “*Estilos de Crianza Parental en el Rendimiento Académico*”. En este caso los resultados que recolectó la investigadora señalaron que no hay relación aparente entre los rangos de calificaciones obtenidos por los estudiantes y sus estilos de crianza. Para llegar a esta conclusión, la metodología utilizada fue la siguiente, la autora recolectó una muestra de 100 padres de familia y

100 estudiantes del noveno año de Educación Básica del Instituto San Francisco de Asís de Loja, España. A partir de allí, se registró como los hijos perciben a sus padres en relación a la educación que les brindan, mientras que los padres analizaron y evaluaron su forma de educar a sus hijos. Para ello se aplicaron la Escala de Afecto, Normas-Exigencias a los estudiantes de noveno grado, y la Escala de Afecto y de Normas-Exigencias a los padres. Luego se recopilaron los cuestionarios y fueron analizados, comparados con los informes académicos (calificaciones) de los estudiantes. Por último, se utilizó el programa estadístico SPSS para la codificación de datos. Como resultado del análisis realizado, la autora llegó a la conclusión de que no hay relación aparente entre los rangos de calificaciones obtenidos por los estudiantes y sus estilos de crianza.

Por otro lado, existen varios estudios acerca de la influencia de las prácticas parentales en el desarrollo de la inteligencia emocional de sus hijos. En cómo la dinámica familiar en la vida cotidiana deja sus marcas en los más pequeños de la familia a nivel emocional. Uno de ellos se pregunta y titula “*¿Influyen las Prácticas Educativas en el Desarrollo de la Inteligencia Emocional de sus Hijos?*”, de Aida Carrillo, Cordelia Estévez y María Dolores Gómez-Medina (España 2018). Este trabajo se centra en la relación que existe entre las diversas formas educativas que tienen los padres y el nivel de inteligencia emocional de sus hijos. Para ello tomaron una muestra de 249 alumnos, los cuales fueron elegidos de manera aleatoria. Los únicos requisitos que debían cumplir eran pertenecer al centro educativo Santa María de Elche (Alicante); tener entre 9 y 12 años, y ser alumnos de los cursos 4º, 5º y 6º de la Educación Primaria española. Se utilizaron distintos cuestionarios y técnicas para la recolección de datos. Uno de los cuestionarios fue el APQ (Alabama Parenting Questionnaire), en su versión en español del año 2007. Que consta de dos partes, una que debe ser respondida por los padres y otra por sus hijos. Esta técnica se utiliza para evaluar los modos parentales. Otro cuestionario es el Bar-On ICE: NA Abreviado, que está formado por 30 ítems divididos en 6 escalas (Intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo

del estrés, impresión positiva). En resumen, evalúa el coeficiente emocional total. Y puede ser administrada de manera individual o colectiva. En este caso, ambos cuestionarios, se administraron de manera colectiva, contando con un supervisor. Y por último, sus resultados fueron comparados para observar que relaciones se dan entre ellos, utilizando el coeficiente de correlación lineal de Pearson. Los análisis cuantitativos se realizaron por medio del programa informático SPSS (nivel de significación de 0.05). El resultado final de este trabajo permite responder de manera afirmativa a la pregunta que lo titula, ya que evidencian que la crianza positiva, el brindar refuerzos positivos, manifestar el reconocimiento real y sobre todo sincero del esfuerzo del niño y las muestras de afecto, ayudan al desarrollo de la empatía, responsabilidad social, la capacidad para resolver problemas y capacidad para adaptarse. En otras palabras, ayudan al desarrollo emocional del niño. Mientras que prácticas parentales de otro estilo (permisivo, autoritario, etc.), impactan de manera negativa en el desarrollo de habilidades emocionales.

*“Factores Familiares y Escolares que Influyen en los Problemas de Conducta y de Aprendizaje en los Niños”*. Realizada por Karla Michelle Castillo Barberán, Gabriela Chávez y María José Zoller Andina (2019). Se trata acerca de los factores familiares y escolares que influyen en los problemas de conducta y de aprendizaje en la etapa infantil. Para ello se contó con la participación de 12 niños entre los siete y nueve años de edad, junto a su familia y el profesorado. Cabe indicar que los niños pasaron por un proceso previo de evaluación psicodiagnóstica para determinar que presentaran problemas conductuales y de aprendizaje. La metodología utilizada en esta investigación es cualitativa, con diseño no experimental y de alcance descriptivo-narrativo. Los instrumentos utilizados fueron: ficha de historia clínica, ficha psicoeducativa, entrevista semiestructurada de historia familiar, y guía de observación. Finalmente los resultados concluyen que: La familia y el profesorado pueden favorecer el desarrollo infantil o contribuir al mantenimiento e intensificación de los problemas ya presentes, dependiendo de sus medios,

conocimiento, estilos de afrontamiento, y la importancia conjunta que le den a estas dificultades, y que las etiquetas sociales, los métodos coercitivos, y los estilos parentales negligentes y autoritarios, tienen una incidencia mayormente negativa, manteniendo o intensificando las dificultades

También existen estudios que toman como tema central la relación entre las emociones y el aprendizaje. Con el paso del tiempo, este tipo de trabajos, aportaron claridad a la relación que existe entre aprendizaje y emociones. Un ejemplo es el trabajo de Olga Arapa Quispe y Sandra Verónica Huamani Chicchi de Perú (2019), titulado *“La Inteligencia Emocional y el Aprendizaje Significativo en los Niños y las Niñas del 5to Grado de la Institución Educativa Primaria N° 56107, Cusco. 2018”*. El objetivo general de este trabajo es, determinar la relación entre inteligencia emocional y el aprendizaje significativo en los niños y niñas de 5to grado. A partir del tipo de investigación Descriptivo-Básico y utilizando como nivel de Investigación el Descriptivo – Correlacional (buscan un nivel de explicación entre la relación de la inteligencia emocional con el aprendizaje significativo de los estudiantes de la Institución Educativa). El diseño del presente trabajo de investigación es no experimental. En cuanto a la muestra, se trata de los estudiantes de 5to grado (12 niñas y 13 niños) del nivel Primario de la Institución Educativa N°56107 de Canas, Cusco. Utilizando técnicas como encuestas y entrevistas. Los resultados evidenciaron que estas variables no son independientes, si no que existen entre ellas una correlación alta y significativa. Cabe aclarar que también lograron deducir que el aprendizaje significativo no siempre depende de la inteligencia emocional. Si no que hay que tener en cuenta la existencia de diversos factores que interfieren en el proceso de Enseñanza – Aprendizaje.

En el año 2019, en la Universidad de Málaga, España; Maria Del Pilar Sepúlveda Ruiz, Maria José Mayorga Fernández & Rocío Pascual Lacal, realizaron una investigación titulada *“La Educación Emocional en la Educación Primaria: Un Aprendizaje para la Vida”*. Cuyo objetivo

era el de conocer las condiciones actuales de los sistemas educativos en relación a las emociones. Cómo el profesorado aborda la dimensión afectiva de la educación, así como evidenciar los factores que influyen en su incorporación dentro de los procesos educativos en la educación primaria. Para ello se ha empleado una metodología descriptiva de corte cualitativo, planteándose un diseño transversal de tipo narrativo, centrado en el tópico: la dimensión afectiva de la educación. En la muestra participaron 17 docentes. Y el principal instrumento que se utilizó para recolectar información, fue el grupo focal. Para el cual se formaron tres grupos diferentes, en cada uno de ellos había una persona que ejerció de moderadora y otra de secretaria, ambas pertenecientes al equipo de investigación. Y se planteó un debate, es decir, una discusión organizada y dirigida desde las experiencias particulares de los participantes. Cada sesión fue grabada y también se administraron una serie de fichas. Posteriormente se recopilaron los datos, se transcribieron literalmente y se analizó la información. Los resultados muestran que el currículum está centrado en la dimensión cognitiva, dejando al margen la dimensión emocional, a pesar de que en la actual legislación de España se contempla explícitamente dicha dimensión.

Otro trabajo que se centró en la relación emociones aprendizaje en alumnos de la escuela primaria, fue el que realizaron Rocío Pérez López e Inmaculada Gómez Hurtado (España, 2021). *“Educando las Emociones: Investigación-Acción Sobre un Programa de Educación Emocional Para el Alumnado de Educación Primaria”*. Se trata de una investigación acción, cuyas actividades han durado tres meses y medio, realizada con alumnos de 10 y 11 años, pertenecientes a 5to grado de primaria. La muestra de este estudio está compuesta por 20 alumnos, cuatro docentes del centro y la profesora externa, que realiza la investigación acción. Para ello, se implementó un programa de educación emocional, estructurado en varias fases: diagnóstico, investigación, acción y evaluación. El objetivo principal es diseñar, implementar y valorar una propuesta de educación emocional en un aula, mediante la puesta en práctica de la investigación

acción, con el fin de conocer los beneficios en el alumnado. Los instrumentos que se utilizan son la observación participante por parte del profesorado, notas de campos realizadas por el profesorado partícipe de cada uno de los aspectos relacionados con las categorías de análisis. Y las entrevistas a cuatro docentes y a seis alumnos y alumnas, antes y después de la puesta en práctica del programa . Para analizar los resultados se utilizó un sistema de categorías organizado en cuatro dimensiones: qué se enseña, cómo, qué disposiciones presentan en relación al programa y desarrollo y conocimiento de las emociones. Como resultado general, se observó que la implementación del programa había favorecido de manera positiva la adquisición de habilidades socioemocionales de los alumnos, creándose un clima óptimo en el aula, reduciendo así la conflictividad.

Por otro lado, en el año 2020 un fenómeno mundial afectó la vida de las personas, el virus COVID 19. Generó diversas consecuencias. Entre las cuales se encuentra el cambio de escenario, de roles, en relación al aprendizaje sistemático. Provocando que las familias asuman roles pertenecientes a las instituciones educativas. Diversos trabajos referidos a ese momento, permiten observar como se forjó, en ese contexto, la relación entre familias, aprendizaje, emociones. Marco Antonio Vázquez Soto, Wendy Teresita Bonilla Moreno y Leticia Yanelith Acosta Rosales realizaron un estudio titulado *“La Educación Fuera de la Escuela en Época de Pandemia por Covid 19. Experiencias de Alumnos y Padres de Familia”* (México, 2020). El objetivo planteado por los autores era el de conocer acerca de la dinámica, las vivencias y sentimientos de los integrantes de la familia en relación a la educación escolarizada, durante los meses de marzo a junio del año 2020, en los que la ciudad de México se encontró en confinamiento. Se trata de un estudio de corte cualitativo fenomenológico. Para la recolección de información, realizaron 23 entrevistas a padres de familia (de 27 a 39 años), y 26 entrevistas con alumnos de educación básica (preescolar, primaria y secundaria). Las cuales fueron realizadas por videoconferencia, luego se procedió a la transcripción de los momentos más relevantes. Para luego ser constatados con la

teoría. La conclusión a la que llegaron fue que durante la pandemia la educación escolarizada se vio fuertemente afectada por distintos tipos de dificultades, entre algunas de ellas por los sentimientos de tristeza, preocupación, temor. Otra dificultad, tuvo que ver con la exigencia que sentían los padres para cumplir con roles para los que no estaban preparados, como el ser docentes de sus hijos

Otra investigación referida al contexto de la pandemia “*Educación Emocional y su Vinculación en el Proceso de Aprendizaje en Tiempos de Pandemia*” de Telmo Granda Granda, Janina Granda Carrión (Universidad Nacional de Loja, Ecuador, 2021). Para realizar esta investigación se utilizó el paradigma cualitativo, utilizando el método orientado a la comprensión. Es decir, la información fue recolectada a través de la técnica de la entrevista semiestructurada adaptada al contexto educativo, vía Zoom y llamadas telefónicas. La muestra estuvo constituida por 10 docentes y 10 padres de familia. Mediante preguntas abiertas se pudo indagar el impacto emocional y social del COVID-19, las dificultades que tuvieron los docentes para impartir sus clases y las limitaciones de los alumnos para recibirlas desde el hogar. Para el análisis de la información se utilizó la técnica de la triangulación de acuerdo a Denzin. La cual consiste en analizar los datos obtenidos a partir de distintas fuentes de texto del trabajo personal, para compararlos y contrastarlos entre sí. Como resultado se constató que la educación emocional debe estar ligada al proceso de aprendizaje, generando bienestar en tiempos de pandemia; su ausencia origina trastornos emocionales (miedo, ansiedad, depresión) en docentes, padres de familia y alumnos. Se pudo evidenciar también que las familias y docentes no tuvieron un dominio adecuado de sus emociones. En base a estos resultados, las investigadoras proponen difundir programas de radio y televisión que desarrollen la inteligencia emocional en las familias, desarrollar seminarios, talleres dirigidos a docentes y autoridades sobre la importancia del manejo de las emociones para mejorar la calidad de vida.

## Marco Teórico

### Emociones

El desarrollo de las emociones ha sido un tema central para muchos autores, cobrando relevancia al reconocer e investigar su vínculo con los aprendizajes. Las emociones comienzan a desarrollarse de manera temprana en los seres humanos. El doctor Dr. Rene Spitz (1965), se ha dedicado a estudiar el desarrollo del niño desde que nace hasta su primer año. En su libro “*El primer año de vida del niño*”, hace referencia al vínculo entre la madre y su hijo. Como los afectos que demuestra la primera, repercuten en el pequeño creándole experiencias vitales. Que serán de calidad, dependiendo de cómo sea la actitud afectiva. Spitz (1965) sostiene que la relación de afecto que se da entre el hijo y su madre promueve cualquier desarrollo durante el primer año de vida ya que en sus observaciones fue testigo de la importancia del desarrollo afectivo y de cómo este es el precursor de los distintos desarrollos que se van dando, tanto físicos como psíquicos. Por otro lado, sus investigaciones también mostraron que la ausencia de afecto de su madre, o de quien cumpla esa primera función de cuidado amoroso, provoca en los niños un deterioro gradual causando desde marasmo hasta la muerte.

Otro autor de gran renombre en cuanto al estudio de la primera infancia y las emociones fue el psicoanalista Jhon Bowlby (1979), creador de la *Teoría del Apego*. A diferencia de Spitz, sus estudios no se limitan a la primera infancia, sino que tiene en cuenta lo que sucede en la infancia y en la adolescencia. *La Teoría del Apego* (1979) consta de 3 partes. La primera señala la importancia que tiene el hecho de que la madre (o la persona a cargo) del niño le transmitan la confianza de que siempre estará para él. Bajando así la probabilidad de que el pequeño experimente miedos e inseguridades. La segunda parte, señala que se debe tener en cuenta que ese vínculo de confianza se construirá en la infancia y se re editará en la adolescencia. Y la última parte, sostiene el hecho de que el niño finalmente construirá dicha confianza, siempre y cuando la

persona a cargo haya demostrado en el pasado que siempre estará. Esta teoría no apunta a que se debe permanecer todo el tiempo junto a los hijos transformándolos en seres dependientes, si no que marca la importancia de lograr que los hijos sientan la confianza que le transmite esa persona tan significativa para él, para luego volcar esa confianza en sí mismos. Esto se logra a partir, no solo de la presencia si no del tiempo de calidad que se comparta, de transmitir refuerzos positivos que lo alienten a ser una persona independiente.

Con su libro "*Inteligencia emocional*" (Goleman, 1996), realizó grandes aportes al estudio de las emociones, sobre todo a la *inteligencia emocional*, refiriéndose así a las habilidades emocionales con las que cuentan las personas. Como, por ejemplo, autoconocimiento emocional, manejo de las emociones, aprovechamiento productivo de las emociones, empatía, manejo de las relaciones personales. Además sostiene que los seres humanos cuentan con dos mentes. Una mente racional que permite reflexionar, analizar y que está ligada al estado consciente al pensamiento. Y una mente emocional que está ligada a la impulsividad, al sentimiento, que por momentos parece ilógico. Las dos son sistemas de conocimiento que se activan cuando la persona se enfrenta a un hecho de la realidad. Que ambas mentes trabajen en armonía va a depender de la intensidad del sentimiento que despierte ese hecho. Es decir, si el suceso provoca una intensidad alta, predominará la mente emocional sobre la racional.

Shapiro (2006), inspirado en el trabajo de Goleman (1996), sostiene que educar el cerebro emocional es tan importante como educar el cerebro pensante. Ya que las capacidades emocionales interactúan con las capacidades cognitivas en forma dinámica. Tanto la inteligencia emocional como la cognitiva son grandes protagonistas en la vida de una persona; la combinación de ambas, como la predominancia de una sobre la otra, pueden ser la clave del éxito en la vida de una persona (pp. 30)

En los años 50, Eric Berne fundó *Análisis Transaccional*, se trata de una escuela de psicoterapia que se enfoca en el estudio de la conducta humana. Especialmente en la manera en que las personas interactúan entre ellas, señalando el efecto relevante que tiene en dicha interacción el entorno. En especial durante la infancia donde funciona como moldeador de la conducta de las personas. Berne sostiene que las conductas inadecuadas se aprenden y que pueden ser re aprendidas a partir de distintas técnicas. Cuando habla de emociones, esta teoría, señala que existen dos tipos. La primera, denominada: *emociones auténticas*, se refiere a las que están adecuadas a la realidad, es decir, su intensidad y calidad se corresponden con la situación que la genera en el momento que se da. La segunda, *emociones de rebusque o sustitutivas*, son las que surgen sustituyendo una emoción auténtica como consecuencia de que el sistema familiar no permite que esta se exprese. Dentro de este esquema conceptual, las emociones auténticas son: Placer, alegría, tristeza, afecto, rabia y miedo. Y cada una de ellas tiene una finalidad que le permite al sujeto relacionarse de una manera adecuada y real con su entorno. Por lo que remarca cuales serían las conductas apropiadas de los padres frente a cada emoción auténtica que su hijo exprese. Ante la alegría (placer) los padres deben ser capaces de compartirla, aprobarla. Frente al afecto, ser capaces de retribuirlo. Cuando el niño muestre miedo, poder ayudarlo, cuidarlo; brindándole protección. Al presentar el niño rabia, los padres deben permitirle que se exprese y poder analizar en conjunto que la ocasionó. Por último, frente a la tristeza de su hijo, lo acertado sería que los padres pudieran transmitirle protección. Cuando los padres no responden correctamente frente a las emociones que expresan sus hijos, es cuando aparecen las emociones de rebusque, ya que lo que el niño interpreta es que su emoción auténtica, genuina, es inaceptable, por lo tanto, la cambian por un sustituto.

## **Aprendizaje**

El *aprendizaje* es un proceso, un mecanismo que le permite a las personas enfrentar los entornos más complejos y cambiantes. Permite adaptarse y evolucionar. En otras palabras, el desarrollo de la especie humana depende fundamentalmente de la adquisición de capacidades y competencias que se adquieren a partir del aprendizaje.

Uno de los referentes más reconocidos en el estudio del aprendizaje, es el epistemólogo, psicólogo y biólogo suizo, Piaget (1969). Autor de teorías psicológicas tan revolucionarias acerca de la construcción del conocimiento que sus descubrimientos, sin intención del autor, son la columna vertebral del sistema educativo. En su libro "*Psicología y pedagogía*" se encuentran los períodos por los que todos los individuos atraviesan como sujetos epistémicos (*Sensorio Motriz, Pre operatorio, Operatorio concreto y Operaciones formales*). La referencia a este aporte ayuda a entender cómo se desarrolla el conocimiento en el sujeto, las herramientas, hipótesis, capacidades con las que cuenta en cada uno de los periodos que atraviesa desde su nacimiento y que le permite aprender. Claro que estos periodos no se dan de manera mágica, si no que necesitan de la interacción con los objetos y fundamentalmente con los otros (padres, entorno familiar y social). Como sostiene también en este punto Vigotsky (1960), el aprendizaje es una actividad social. El niño no solo aprende *haciendo* sino también *interactuando* con otros, con los que experimenta situaciones de aprendizajes significativas que influyen en su desarrollo. Cada aprendizaje provoca que el niño ponga en juego procesos evolutivos que se van internalizando como logros.

Bruner (1987), por otro lado, sostiene que el *aprendizaje* no consiste en una memorización mecánica de información o de procedimientos, sino que se trata de desarrollar la capacidad para resolver conflictos y pensar sobre la situación que se enfrenta. Y es que al igual que Piaget (1969), sostiene que para que haya aprendizaje se debe pasar de estado de equilibrio al desequilibrio. Aprender algo, es conocerlo. Bruner (1987), entre otras cuestiones, plantea la teoría de *andamiaje* para fomentar en el alumno el aprendizaje activo. Dicha teoría señala la importancia que tiene al

momento de aprender, el hecho de contar con un otro que oriente, acompañe, transmita, enseñe aquello que no se sabe. Por ejemplo, en la escuela este rol lo desempeñan los docentes o compañeros. Y en el ámbito extra escolar, lo suelen desempeñar los adultos que conviven con el niño (padres, tíos, abuelos, etc.). Siendo estas últimas, las personas con las que el niño tiene sus primeras experiencias como aprendiz. La forma en que se da esa interacción primaria será fundamental en el desarrollo del niño. En otras palabras, como señala Fernández (2002), cada persona cuenta con una *modalidad de aprendizaje* que se construye desde el nacimiento. Haciendo referencia a la particular manera con la que cada sujeto enfrenta aquellas situaciones donde se activa el conocer.

Por otro lado, Fernández (2007) en su libro “*Los idiomas del aprendiz*”, retoma y amplía dos conceptos que permiten conocer más acerca de los mecanismos que influyen en el sujeto a la hora de aprender y de enseñar. Dichos conceptos son *Modalidad de aprendizaje* y *Modalidad de enseñanza*. Ambos se encuentran en todas las personas. Con *Modalidad de aprendizaje*, la autora, se refiere al molde que cada persona utiliza a la hora de aprender. Se trata de esquemas, en el que se da un interjuego entre lo que la persona ya conoce y el objeto a conocer. Con cada aprendizaje, dicha modalidad, se va transformando. Pero cuando esto no sucede y la modalidad de aprendizaje no es dinámica, sino que, por lo contrario, es rígida; se trata de un problema de aprendizaje. Para explicar la dinámica que existe dentro de cada modalidad, la autora toma dos conceptos de Piaget (1969), estos son *asimilación* y *acomodación* que permitirían que el sujeto se adapte al medio. La *asimilación* es el proceso por el cual el objeto de conocimiento se transforma, se altera para ser incorporado al organismo. Como por ejemplo se transforma el contenido antes de ser presentado en un nivel de enseñanza específico, es decir no es lo mismo enseñar a resolver operaciones matemáticas en primer grado que en quinto. En cambio, el concepto de *acomodación* se refiere a la transformación del organismo para poder apoderarse del objeto. En el ejemplo anterior serían los

procesos que realiza cada alumno para poder incorporar en sus conocimientos previos las reglas de las operaciones matemáticas. Cabe aclarar que la autora también remarca que para hablar de inteligencia y que haya aprendizaje no solo alcanza con estos dos procesos, sino que *influyen*, también, otros factores como las emociones, las frustraciones, las vivencias placenteras o displacenteras que hayan existido en relación a la curiosidad, al preguntar, indagar, a dar su propia opinión frente a un tema, con su familia, docentes. Fernandez (2007), sugiere que no es lo mismo que un niño se sienta libre de dar su opinión o realizar una pregunta, a que un niño, ante lo desconocido no se anime a preguntar, a dar su opinión por miedo a perder el afecto de quien lo rodea.

Kertesz (2013) es otro de los autores que se dedicó a analizar el concepto de *aprendizaje*. En su libro “*El Placer de Aprender*” plantea que para que haya aprendizaje deben existir previamente diez pasos básicos: *Autovaloración, Motivación, Utilización, Concentración, Comprensión, Memorización, Planificación, Examinación, Integración con los pares, Adecuación Social*.

A continuación, se explicará de manera resumida, cada uno de ellos. Cuando Kertesz (2013) toma el concepto de *autovaloración* se refiere básicamente a la autoestima, es decir a cómo se auto percibe el niño frente al mundo. Es la valoración que cada persona tiene de sí misma. La cual puede ser global, por ejemplo, sentir que no sabe hacer nada, o específica, sentir que es mala en matemática. El nivel de valoración que se autoconstruye está ligado al mensaje que recibe cada persona en sus primeros 8 años, mensajes que provienen de su entorno más próximo, con mayor relevancia de parte de la familia. Dichos mensajes no se limitan solamente a lo que se les dice acerca de su persona sino también a los hechos, las acciones. Por ejemplo, la mamá de Mateo de 7 años le dice “Hacé la tarea solo que ya sos grande” pero al mismo tiempo ella lo viste, lo peina y hasta duerme con él.

El segundo paso es la *motivación*, se trata de la fuerza interna que funciona como un motor de empuje para hacer algo determinado. Es una fuerza que solo la persona puede producir, no se trata de algo que se pueda imponer desde el afuera. Claro que como señala Kertesz ,(pp. 46) si se puede generar un contexto agradable para que la persona se sienta motivada. Un ejemplo para citar sería que el adulto a cargo del niño llegue a consulta manifestando que su hijo no quiere hacer la tarea y al indagar salga a la luz, situaciones donde el “hacer la tarea” viene conectado a angustias, enojos, frustraciones, llantos y castigos. Un clima que no despierta en ninguno de sus participantes la motivación de “hacer y ayudar a hacer la tarea”. El tercer paso se encuentra fuertemente conectado con este paso, se trata de la *utilización*. Para explicarlo Roberto Kertesz, hace referencia a que uno de los motores de la motivación es el conocer qué utilidad tiene un conocimiento x, para el sujeto. Por ejemplo, un adolescente se queja de ciertas materias a las cuales le coloca la etiqueta de “no sirven para nada”. Distinto sería si lograra encontrarles utilidad, si las comienza a relacionar, a ponerlas en práctica, con la realidad que lo rodea.

El cuarto paso, es la *concentración*. Se trata de la capacidad para poder centrar la atención. Su antónimo suele ser uno de los principales motivos de consulta. Muchas veces funciona como alarma, indicador, de que algo está dificultando el aprender (generalmente es lo primero que observan los padres y/o docentes del niño). La *concentración* es la capacidad de hacer caso omiso a los distractores (internos o externos) y poder poner en marcha, a partir de la *atención*, todo el mecanismo para lograr un aprendizaje. De este paso depende directamente que se dé el quinto, ya que se trata de la *comprensión*. Kertész la define como la capacidad de *percibir*, de poder entender el significado de los conceptos de un tema, *tomar* lo central de una serie de elementos y la relación que existe entre ellos que los hacen ser parte de un sistema (pp.86). El autor señala que “*cuanto más sepamos más podremos comprender*” esta frase hace referencia al interjuego que se da entre los conocimientos ya adquiridos y la nueva información que se obtiene, es decir que cuanto más

rico sea el conocimiento que posea el sujeto, sus esquemas ya formados en la memoria, con más facilidad podrá comprender la nueva información. Por ejemplo, si un niño sabe cómo funcionan las operaciones de suma con más facilidad podrá comprender todo lo referido a las multiplicaciones.

En el sexto paso se encuentra la *memorización*. Se trata de la capacidad que tiene el cerebro para almacenar y está fuertemente ligada a la atención. Roberto Kertsz diferencia tres etapas que permiten comprender mejor de qué se trata la memoria. La memorización comienza luego de que la información sensorial haya sido captada y procesada por la atención, *etapa de recepción*. Luego, en la *etapa de asociación*, esa información nueva se asocia con datos previos que ya se encuentran almacenados. Si se trata de datos que resultan totalmente novedosos es más difícil retenerlos, por lo que se requiere de distintas técnicas, métodos para poder hacerlo. Por último, se encuentra la *etapa de evocación*, en la que el cerebro permite recuperar los datos almacenados.

El séptimo paso es la *planificación*. El autor la define como la capacidad para organizarse en el tiempo, para prever con anterioridad el manejo del tiempo. Logrando un equilibrio entre el deber y el placer.

El octavo paso es la *examinación*. Kertész en este punto se refiere a lo que significa para cada individuo enfrentarse a una evaluación. Y la relaciona directamente con el primer paso, la autovaloración. Ya que va a depender de ella la modalidad con la que el niño se enfrente a la situación de quedar expuesto ante una evaluación.

El noveno paso lo ocupa la *integración con los pares*. Es decir, la manera en la que se relaciona el niño con sus compañeros. El autor señala que en la escuela se dan situaciones que estimulan distintos tipos de interacciones. Estas son: colaboración, competencia e individualidad. Si bien la cooperación es la que más permite que se dé la integración entre los pares. Las otras dos son también recursos que se utilizan en ciertos momentos de la enseñanza. Como, por ejemplo, competencia para realizar algún deporte e individualización en el momento de incorporar nuevos

datos de un tema en particular. Roberto Kertsz señala que la manera de *socializar* de cada persona va a depender de cómo fue su *primer vínculo*, refiriéndose a la relación entre madre e hijo. Y llegamos así al décimo y último paso que propone el autor para que se dé aprendizaje, se trata de la *adecuación social*. Es decir, de la relación entre el niño con sus docentes y sobre todo con sus padres. En relación a los cuales, el autor, realiza la siguiente afirmación “Los primeros aprendizajes del niño comienzan en el hogar. Se graban fuertemente y es difícil erradicarlos luego” (pág. 174). En otras palabras, la familia es la base sobre la cual se va a asentar la personalidad del estudiante. Y de ella van a depender cuestiones fundamentales como por ejemplo la autovaloración, la socialización, la motivación, los valores con los que va a contar, la manera en cómo el niño se va a parar frente al aprendizaje, con qué herramientas va a contar, y qué significado y valor le va a dar al aprender.

## **Crianza**

La *modalidad de crianza* que ejercen los padres o adultos referentes, es influyente en el desarrollo de una persona, en su comportamiento, su forma de socializar con el mundo que la rodea y sobre todo en la manera en la que se auto perciba.

En 1970, de la mano de la psicóloga y filósofa Diana Baumrind se realizó en Estados Unidos una investigación acerca del comportamiento de niños, hasta llegar a la adolescencia, y el tipo de crianza que recibían. Baumrind pudo observar que desde edades preescolares los pequeños ya presentaban conductas que se encontraban ligadas a la modalidad de crianza que recibían de parte de sus padres y/o tutores. Esto llevó a la investigadora a señalar *tres estilos de crianzas* que poseen características particulares, estos son: Autoritario, permisivo y democrático.

El estilo *Autoritario*, tiene como característica principal que el adulto es el que impone las reglas, los mandatos y el pequeño solo debe limitarse a cumplirlos, aunque no esté de acuerdo, ya

que no es reconocido su derecho de expresar sus opiniones. Predomina la comunicación unidireccional. Lo que se observó durante la investigación es que muchos niños que son criados bajo este estilo suelen desarrollar baja autoestima ya que no pueden tomar decisiones por sí mismos, suelen presentar pocas habilidades sociales y baja tolerancia a la frustración.

Como antónimo se encuentra el estilo *Permisivo*, que como su nombre lo indica se trata de una crianza donde los límites no se encuentran establecidos. Se tratan de padres cariñosos y comunicativos, que promueven la falta de reglas cediendo a los deseos de sus hijos. Lo que le dificulta a estos últimos, poder aprender a controlar sus impulsos, ocasionando que su conducta no sea adecuada y hasta sea catalogada como inmadura. Pero a diferencia del estilo anterior, en los resultados del trabajo, Diana Baumrind observó que los pequeños que se criaban bajo esta modalidad presentaban habilidades sociales y eran capaces de tomar y expresar sus propias decisiones.

El último estilo de crianza que denominó la autora es el *Democrático*, el cual considera como ideal ya que se trataría de un equilibrio entre los dos anteriores. Se trata de padres que saben colocar límites desde el razonamiento y refuerzos positivos, que tienen en cuenta aquello que el niño opina, decide y siente. Son cariñosos sin dejar de mantener un control firme. Por lo que los chicos que se crían bajo esta modalidad no presentan dificultades en su autoestima ya que se sienten valorados y escuchados. No suelen presentar dificultades en el aprendizaje ni en las habilidades sociales.

Hasta aquí se tratan de los estilos de crianza propuestos por Diana Baumrind. Macoby y Martin, en la década de los 80, agregaron un cuarto estilo de crianza al que denominaron *Negligente*. Para realizar dicho aporte, estos autores tuvieron en cuenta que en la crianza se ponen en juego dos importantes dimensiones. Por un lado, la dimensión afecto/comunicación y por el otro la puesta de límites, el control parental. Con el estilo de crianza negligente hacen referencia a

aquellos padres que no les prestan la atención suficiente a sus hijos, pensando que con solo ocuparse de las necesidades físicas cumplen con su rol de padres. Suelen ser poco cariñosos por lo que los niños suelen desarrollar inseguridades y pocas habilidades sociales ya que no cuentan con el afecto y atención de los padres que omiten su rol de guías y modelos, por lo que estos niños no se sienten valorados, sino ignorados. Y por este motivo, generalmente tienen bajo rendimiento escolar, problemas de conducta, baja tolerancia a la frustración.

Por otro lado, Eric Berne, creador del *Análisis Transaccional*, asegura que existe un *Estado del Yo* formado por los pensamientos, las imágenes, conductas y emociones. Este sistema se divide en tres: Padre, Adulto y Niño. El primero está formado, principalmente por las figuras paternas y maternas, es decir aquellas personas que estaban encargadas de la crianza, que fueron significativas para la persona y que le brindaron cuidados, protección, límites, valores. El segundo estado es la parte racional de la personalidad, aquella que evalúa, se anticipa, posee un pensamiento hipotético deductivo. Mientras que el último estado se refiere a la parte de la personalidad que está relacionada a la imaginación, a la creatividad, la curiosidad, se conecta con los deseos, las emociones y se rige por un pensamiento egocéntrico, intuitivo, mágico como el de los niños. La predominancia de uno de los estados sobre otro, se observa mediante las conductas que le son propias a cada uno, es decir, a través de los gestos que realiza, las palabras que utiliza, el tono de voz, la postura, las reacciones, etc. Cabe aclarar que los estados del yo se van activando y hay dinamismo entre ellos. Por ejemplo, una persona puede actuar desde Niño rebelde, en ciertas circunstancias y en otras desde Adulto. Lo perjudicial sería si se rigidiza en uno o dos estados, quedando los demás inactivos.

La corriente de análisis transaccional señala que cada uno de los Estados del Yo, menos el Adulto, se divide en sub estados. Por ejemplo, en el Estado del Yo Padre, se encuentran dos sub estados, denominados crítico y nutritivo. En cambio, en el Estado del Yo Niño se hallan el Niño

sumiso, rebelde y libre. Lo que sostiene la teoría de Eric Berne es que las conductas de cada persona, surgen desde uno o varios de estos estados de una manera en particular. Por lo que, ante un mismo hecho, dos personas pueden reaccionar de manera totalmente distinta. Por ejemplo, ante una tarea que no sale bien, dos niños pueden reaccionar de manera dispar. Uno de ellos desde Niño rebelde dejando la tarea incompleta ya que no le importa, el segundo niño podría reaccionar desde Adulto y buscar realizar bien la tarea analizando la situación. Las conductas, se encuentran condicionadas por el entorno, es decir, lo más probable es que el primer niño del ejemplo tenga internalizado o haya tenido interacción con adultos con conductas pertenecientes a Padre Crítico negativo (desvaloriza, agresivo). Mientras que el segundo niño haya interactuado (y por lo tanto haya internalizado) con personas que posean conductas pertenecientes al Estado del Yo denominado como Padre Crítico Positivo o Nutritivo Positivo. Esto forma parte de lo que la teoría denominó *circuitos*. Es decir, se tratan de transacciones cerradas que se dieron de forma repetitiva durante la infancia, llegando al punto de internalizarse y convertirse en diálogos internos, que afectan las conductas. En otras palabras, los diálogos internos son provocados por una influencia que se encuentra internalizada desde edades tempranas y que se relaciona con las conductas del entorno. Especialmente con aquellas vivencias o imágenes que se formaron en relación a los padres. Lo que podría suceder es que una misma persona puede tener diálogos internos que provengan por ejemplo del Estado del Yo Adulto “Tengo que estudiar para la prueba” y de Niño Rebelde “ya fue, que me vaya mal”. Existiendo así un conflicto entre los Estados del Yo.

Como dice su nombre, esta teoría analiza las *transacciones* (en cuanto a la comunicación) que se dan entre las personas en un contexto determinado. Y las clasifica en:

-*Simples o complementarias*: Son aquellas transacciones en las que las personas que intervienen ponen en juego sólo un estado del yo. Lo que diferencia las simples de las complementarias es que en la primera, el mensaje de una persona parte y llega a un mismo estado

del yo, por ejemplo “Me gusta más matemática que ciencias sociales“ (NL), “ A mí también” (NL). Mientras que en la complementaria, la comunicación parte desde un estado del yo a otro distinto, pero el mensaje vuelve al mismo estado inicial, por ejemplo “Hija ponete ya a hacer la tarea” (PC), “si mamá” (NS).

-*Cruzadas*: En el que cada uno de los participantes pone en juego dos estados del yo. Por ejemplo, la docente le dice al niño “No hables tanto y copia rápido” (PC-NS), “Perdón estaba pidiendo una lapicera porque me quedé sin tinta y no pude terminar de copiar” (A-A), “Bueno”.

-*Ulteriores*: Donde el estímulo psicológico es distinto al social. Por ejemplo, estímulo social “Hija ¿Cuándo tenés la prueba?” (A-A), Estímulo psicológico “Así me organizo para hacerte los resúmenes” (PN-NS).

Al igual que señalan Spitz, Bowlby, Goleman, entre otros; Eric Berne sostiene que el afecto cumple un rol fundamental en el desarrollo de una persona, en especial en la niñez, que es cuando comienza a desarrollarse la autoestima. Cuando el niño comienza a percibir que hay un otro que satisface sus necesidades, con el que puede contar incondicionalmente y que le transmite confianza en sí mismo, es cuando se da cuenta que hay un mundo que lo rodea y con el que comienza a interaccionar con la libertad que le permite la confianza en su entorno y en sí mismo. El aporte que el *Análisis Transaccional*, realiza a este tema es con el concepto de *Caricias*. Las cuales tienen la función de ser promotoras de la conducta. Es decir, se tiene en cuenta su característica afectiva en cuanto a que permite el intercambio de afecto, como también el modo en el que se da ese intercambio afectivo ya que de él surgen las conductas. Eric Berne, clasifica las caricias según:

- *Su influencia en el bienestar*, ya sea físico, psicológico y social a largo plazo. Estas pueden ser *adecuadas* (son sinceras, honestas por lo que promueven en bienestar a largo plazo) o *inadecuadas* (generan malestar, aunque al principio sean percibidas como correctas).

- *Por la emoción o sensación que provocan.* Pueden ser *positivas* (provocan emociones o sensaciones agradables), *falsas positivas* (deshonestas), *negativas* (provocan emociones o sensaciones irritantes, molestas, desagradables), o *mixtas*.
- *Por las demandas o condiciones,* ya sea para brindarlas o recibirlas. Y se dividen en *Condicionales* (están sujetas a lo que se dice y/o hace) o *incondicionales* (se refiere al hecho de existir).
- *Por el medio por el cual se dé* (transmisión). Estos pueden ser verbal, escrito, gestual y/o físicas.

Cada conducta es el resultado de la combinación de los tipos de caricias.

En 1971 Steiner, realizó un importante aporte al hacer referencia a la *economía de caricias*. Refiriéndose con ello a las caricias parentales que tienen la característica de ser pre juiciosas e irracionales, que no permiten el libre intercambio de caricias. Lo que puede derivar en una patología psicológica, orgánica o en conflictos interpersonales.

### **Emociones, crianza y aprendizaje**

Las representaciones sociales en relación con el aprendizaje, lo asocian generalmente con el ámbito escolar que a su vez lo asocian a una obligación que emocionalmente genera tedio. Es válido pensar que este vínculo negativo entre aprendizaje y contenido tiene que ver con la forma, el contexto, en el que se da la interacción entre el aprendiente, enseñante y contenido. En el ámbito clínico, muchas veces como motivo de consulta aparecen dificultades en el aprendizaje que son descriptas por los padres como el resultado de la vagancia de sus hijos, de la poca voluntad que ponen los niños para resolver situaciones. Y al indagar un poco más, suelen surgir relatos que dan cuenta de que el contexto, no suele ser propicio emocionalmente para que se dé aprendizaje ya que suelen predominar emociones como angustia, frustración, enojo. Kertész (2013) plantea el *placer*

*de aprender*, refiriéndose a ligar el aprender con la satisfacción, el agrado (pp.16). Y al conocer los diez pasos planteados por este autor (Autovaloración, motivación, utilización, concentración, comprensión, memorización, planificación, examinación, integración con los pares y adecuación social) podemos observar cómo cada uno de ellos depende de la relación con aquellos adultos que son referentes en la vida del niño.

En su libro *Inteligencia Emocional*, Goleman se pregunta acerca de la relevancia de la *alfabetización emocional* (pp. 324) y comenta que se observa una gran diferencia en cuanto al comportamiento y calificaciones en niños que asisten a clase de desarrollo social de los que no lo hacen. Se observó que logran controlar mejor sus impulsos, resuelven de manera más óptima sus problemas, por lo que, logran asumir mejor sus responsabilidades, enfocar su atención y mejoran su concentración. El autor también señala los beneficios que trae dicha clase a la institución educativa ya que al bajar los problemas de comportamiento y la escuela se focaliza en cumplir con su misión (pp. 327). Vale aclarar que para que esto se pueda lograr, la familia de los estudiantes debe tener un rol activo y facilitador del desarrollo social de sus hijos. Esto llevó a que distintos especialistas, como en el caso de Diana Baumrind, Maccoby y Marin pusieran el foco e investigaran los distintos estilos de crianza (autoritario, permisivo, democrático y negligente).

## **Método**

Este trabajo se basa en una investigación de corte empírico con enfoque cualitativo de alcance exploratorio, transversal, no experimental. Ya que tiene como objetivo examinar cuánto conocen los padres acerca del aprendizaje, de su relación con las emociones y la crianza.

En relación a la muestra y metodología, para llevar a cabo la investigación se trabaja con una muestra de 15 familias, de ambos sexos, cuyos niños/as tengan entre los 6 y 10 años. Las entrevistas se realizan luego de que los participantes firman el consentimiento informado.

El procedimiento se lleva a cabo a partir de solicitudes telefónicas para la participación de la investigación. En la selección se tiene en cuenta que los adultos que participen en las entrevistas sean los que se involucran en las cuestiones escolares de los niños/as.

## **Herramientas**

La herramienta que se utiliza en esta investigación son entrevistas en las que el rol del entrevistador se denomina participación pasiva. Los entrevistados responden sin interactuar.

## Presentación de Resultados

Los resultados obtenidos luego de realizar las 16 entrevistas evidencian que la mayoría de los participantes asocian el aprender con situaciones cotidianas. Solo tres entrevistados lo asociaron exclusivamente con el ámbito escolar. En cuanto a la pregunta que indaga acerca de si reconocen la relación existente entre aprendizajes y emociones, solo seis personas aseguran que a su parecer no existe dicha relación. La mayoría responde afirmativamente. Aunque al conectar dicha respuesta con las otorgadas al indagar cómo los adultos intervienen frente al error, gran parte de los entrevistados reconocen que se generan situaciones de llanto, angustia y enojo; se evidencia que el conocimiento que poseen de la interrelación entre aprendizaje y emociones resultaría erróneo y/o inadecuado. Ya que al momento de la práctica, las emociones pasan a un segundo plano y prima la realización de la tarea a cualquier costo. En este punto la mayoría de los padres hacen referencia a dos posibles finales, intervienen finalizando ellos mismos la actividad o resulta imposible continuar con la misma por generarse un momento de emociones desagradables, por lo tanto interviene otro adulto o no se completa la tarea.

En cuanto a los estilos de crianza, el estilo señalado como el más representativo es el *Democrático*. Pero al indagar si reconocen como propias características pertenecientes a los demás estilos las combinaciones que más prevalecen son Democrático- autoritario, permisivo-democrático y permisivo autoritario. Resultando el estilo de crianza denominado negligente el único que no cuenta con ninguna referencia.

La modalidad de intervención que la familia adopta frente al éxito es a partir de la felicitación, el reconocimiento. Solo dos padres respondieron que ante la realización correcta de una tarea escolar, suelen señalar al niño que el hacerlo bien es su obligación.

En cuanto a la pregunta si hacen la tarea solo, la mayoría responde que no. Esta pregunta indaga más profundo acerca de la participación de los padres, ya que al responder se observa el nivel de involucramiento de los padres. No es lo mismo colaborar que tomar una postura activa en la producción de las actividades. En este punto la mayoría respondió que el niño a la hora de la tarea siempre se encuentra supervisado por uno de los padres. Luego, en cuanto a cantidad de respuestas, están los que respondieron que la realiza solos y en menor medida los que intervienen a veces.

La última pregunta tiene como fin observar la mirada que los padres tienen acerca del niño en las actividades cotidianas, si posee un rol activo acerca de sus cuidados, sus pertenencias, etc; o un rol pasivo generador de dependencias, ya que hay un otro que se ocupa de sus necesidades. En este punto la mayoría relata que el niño posee un rol activo. Pero no hay una gran diferencia con la cantidad de niños que poseerán un rol pasivo.

### **Análisis resultados**

El objetivo general de este trabajo es la exploración del conocimiento que presentan las familias acerca de la interrelación entre las emociones y los aprendizajes. Para ello se plantearon diferentes objetivos específicos que consisten en examinar el conocimiento que poseen los padres acerca de la influencia de las emociones en el aprender, descifrar qué significado tiene para la familia el aprender y describir la dinámica de las familias participantes. Sobre todo en relación al aprendizaje escolar. En las entrevistas realizadas a padres de niños que se encuentran cursando el nivel primario en distintas escuelas del distrito de La Matanza, aparecen datos que brindan información en relación a los objetivos planteados. Por ejemplo, en relación al objetivo que consta en indagar acerca del significado que tiene para las familias el aprender. Como características principales, los entrevistados señalan el adquirir conocimientos y habilidades para relacionarse con el entorno. Al igual que Bruner (1987), consideran al *aprendizaje* como desarrollador de competencias para resolver conflictos y promotor de la capacidad de reflexionar sobre la situación que se enfrenta. Y en palabras de Kertesz (2013) las familias entrevistadas, relacionan el aprender con dos de los pasos básicos en el aprender, la *Utilización y la Adecuación Social*. Los entrevistados, reconocen que el aprendizaje no se limita al ámbito escolar. Algunos respondieron colocándose ellos mismos en el rol del aprendiente y otros se refirieron a los niños ocupando el rol de andamiaje en cuestiones tecnológicas.

En las entrevistas se obtuvieron resultados que dan cuenta de una alta participación de los padres en las tareas escolares. Algunos pocos participaban solo si el niño lo requería, otros que tenían un rol activo en la misma (dejando al niño en un rol pasivo), mientras que otros lo hacían asumiendo el rol de supervisor de la producción del niño, señalando lo correcto y lo incorrecto de la tarea, según su criterio. Estas últimas actitudes de los entrevistados podría ser percibida por el

niño como un mensaje negativo que los invitaría a pensar que él sólo no puede sino que su producción necesita la supervisión, aprobación por parte de su adulto a cargo, antes de entregar el producto final. Esto interferiría el nivel de valoración que cada persona construye de sí mismo a partir del mensaje que le envía su entorno mediante palabras y acciones. Porque el mensaje que recibiría el niño sería “vos solo no podes” o “haces las cosas mal por eso lo reviso antes de entregar”. En otras palabras, atentaría al sentimiento de confianza en sí mismo, a la *autovaloración*. Siendo esta uno de los pasos básicos en el aprendizaje Kertesz (2013). A su vez, dichas actitudes aumentan las probabilidades de que el niño desarrolle apego ansioso. Ya que el familiar a cargo no estaría construyendo un vínculo de confianza. Es decir, como persona significativa para él no le transmitirá la confianza necesaria para que luego el niño sea capaz de volcar esa confianza en sí mismo. Provocando la necesidad de mantener una relación de contacto y seguridad.

En el punto en el que los entrevistados describen los contextos en los que se realizaban las tareas escolares se observa que en algunas respuestas se detallan momentos en los que aparecían enojos, angustia, poca tolerancia hacia la frustración. Tanto de parte de los padres como de los niños. Esto anularía la motivación que podría tener el niño hacia lo referido al aprendizaje escolar. En su imaginario dichos momentos estarían unidos con emociones desagradables (tristeza, enojo), por lo que generaría rechazo del niño hacia todo lo referido al aprendizaje escolar. Transformándose así la palabra *tarea* en sinónimo de malos momentos. El análisis de este punto de la entrevista, tiene correlación con los objetivos planteados acerca de la dinámica familiar en relación al aprendizaje escolar, como también aporta información acerca del conocimiento que las familias poseen acerca de la relación entre aprendizaje y emociones. Si bien, la mayoría de los entrevistados señalan conocer dicho vínculo, en sus respuestas se observa que en la práctica las emociones que se generan no son reconocidas como factores relevantes para aprender. Otro

análisis importante que permite este punto de la entrevista, es que en las respuestas de los entrevistados aparecen indicios de los Estados del Yo que predominan en la relación adulto niño.

En algunos se observan transacciones simples, donde Padre crítico negativo que desvaloriza, se dirige a un niño sumiso que responde como tal. Y en otros, la transacción surge desde un estado del yo padre crítico o nutritivo negativo y es recepcionado y respondido por un estado del yo niño rebelde, provocando así transacciones cruzadas. En las preguntas de la entrevista donde también se evidencian dichas transacciones son las que indagan acerca de cómo interfieren los adultos a cargo frente a los logros y frustraciones del niño. En las respuestas aparecen frases como “le digo que responder” (transacción simple de PC a NS), “pierdo la paciencia y le grito”, “ Tratamos de decirle bien las cosas pero hay días que cuestan y no le tenemos paciencia. Y se transforma todo en un griterío y llanto ” (transacción cruzada de PC negativo a NS y el receptor responde desde un estado del yo NR a NR o S ). Como plantea Berne, cuando estas conductas se dan en forma repetitivas se forman transacciones cerradas que se internalizan y se convierten en diálogos internos que condicionan las conductas futuras del niño.

En las respuestas, los padres señalan con firmeza que participan de la hora de la tarea , creando en su imaginario que con solo participar realizan su aporte emocional. Sin percatarse que en el aspecto emocional resulta más significativo el cómo participan. Que los niños reciban una mirada de reconocimiento y validación; le permiten al niño constituir su subjetividad a partir de dichas transacciones y vínculos. En relación a esto, otro aporte que realizó la teoría del análisis transaccional, es el concepto de *Caricias*. Como promotoras de la conducta, tienen la característica principal de posibilitar el intercambio de afecto, siendo significativa la modalidad en la que se da dicho intercambio. En los ejemplos anteriores se observan caricias que Eric Berne (1985) clasificó según *su influencia en el bienestar adecuadas*, cuando los entrevistados responden que ante una frustración del niño ellos responden alentándolo a seguir, a resignificar el error. Por ejemplo una

madre respondió que ante el enojo de su hija incentiva a la pequeña a transformar la frustración que siente en ese momento en un impulso que genere una acción. Incluso aparecen las denominadas *inadecuadas* en las respuestas en las que los familiares responden que ante la frustración responden con gritos, obligando a los niños a continuar aunque los pequeños expresan angustia, enojo. Hay respuestas en las preguntas que se refieren a cómo reaccionan los padres frente a un logro del pequeño, que también entraría en esta clasificación. Un ejemplo es cuando una mamá responde “la felicito y le recuerdo que es su deber estudiar”. También se observan las caricias clasificadas *por la emoción o la sensación que provocan*. Las clasificadas como *positivas*, se evidencian cuando los padres responden frente a la frustración o logro de su hijo permitiéndole que exprese lo que el niño siente. Se observan cuando una madre responde “cuando algo no le sale se frustra mucho y llora hasta que entiende que no pasa nada que lo tiene que volver a intentar”. Con dicha reacción la madre le está transmitiendo seguridad para volver a intentarlo. Las clasificadas *falsas positivas* se observan cuando aparece la felicitación ante un logro pero seguida de “es tu obligación”.

Las *negativas* cuando la reacción es gritos y/o descalificación. Se evidencian caricias por las demandas o condiciones (para darlas o recibirlas). *Condicionales* “Cuando termina la tarea la felicito. Ella se pone contenta porque terminó y le encanta que la feliciten” o *condicional negativa* “A veces, pero igual siempre le pido que antes de guardar nos muestra a la madre o a mi como la hizo. Así la corregimos si algo está mal.”(mensaje latente vos sola no puedes), e *Incondicionales* “la felicito con un abrazo”. Por último las caricias que aparecen en las respuestas, por lo mencionado se dan de manera verbal, gestual y/o físicas.

En cuanto a la pregunta sobre los estilos de crianzas que los representaba, la mayoría de los encuestados señalan únicamente el estilo *Democrático*. Daiana Baumrind (1967-1971), realizó una investigación en la que observó que los niños que son criados bajo un estilo de crianza democrático cuentan con una autoestima elevada, al sentirse valorados y escuchados. No suelen presentar

dificultades en el aprendizaje ni en las habilidades sociales . Cuatro entrevistados se autoperciben con características de dicho estilo en combinación con el estilo *Autoritario*. Algunos reconociéndose más acordes con este último. Tres de los entrevistados mostraron contradicción al combinar el estilo *Autoritario* con el *Permisivo*. Señalando la importancia de implementar límites y ser los adultos los que tomen las decisiones, pero que en la práctica no logran implementarlo por temor a atentar contra el afecto. Por lo que colocan límites que no sostienen “Soy muy afectivo, me cuesta mucho poner límites. Hacerlos cumplir es lo que más me cuesta. Pongo un castigo pero me termina dando pena y no lo hago cumplir”. Otros ante la misma elección de estilos, señalan “Me cuesta mucho ponerle límites y no creo mucho en ellos. Pero tomé de la 1 (estilo autoritario) que superviso lo que hace”. Ambas respuestas resultan contradictorias. Una por colocar límites que no puede sostener y la otra por argumentar que no cree en los límites pero supervisa todo lo que hace su hijo, estableciendo así una dinámica de control. Por último, una sola persona admite poseer características del estilo *Permisivo* y *Democrático*. Pero en su argumento se observan más características pertenecientes al estilo *Permisivo*. La combinación de estilos de crianza tan opuestos como *autoritario- permisivo* o *autoritario- democrático*; podrían provocar una gran contradicción en la psiquis del niño generando inseguridades, baja tolerancia a la frustración y bajo rendimiento escolar. Este punto de la entrevista nos permite observar el objetivo específico que se propuso en este trabajo, en relación a la dinámica familiar y aporta información acerca de si realmente los padres conocen la relación entre aprendizaje y las emociones. Ya que permite comparar sus respuestas y observar las inconsistencias entre lo que piensan, dicen y lo que hacen. Por ejemplo, una de las encuestadas señaló que el estilo de crianza que la identifica es el democrático. Pero al explayarse se observa que señala características propias del estilo autoritario. Aún cuando dice “Y de la 3 (estilo democrático), el tema de que tenemos una relación cálida. Siempre le digo que me tiene que contar todo.”, ya que al finalizar la respuesta manifiesta conductas controladoras al

señalar que siempre le debe contar todo. En relación a este punto, existe un antecedente en cuanto a investigaciones. Se trata del estudio realizado por Karla Michelle Castillo Barberán, Gabriela Chávez y María José Zoller Andina (2019), titulado “*Factores Familiares y Escolares que Influyen en los Problemas de Conducta y de Aprendizaje en los Niños*”. Cuyo resultado reveló que la familia y el profesorado favorecen el desarrollo infantil. Como también contribuyen al mantenimiento e intensificación de los problemas ya presentes. Esto dependería de los medios, del conocimiento, los estilos de afrontamiento, y la importancia conjunta que le otorguen a estas dificultades. Por último este estudio señala que las etiquetas sociales, los métodos coercitivos, y los estilos parentales negligentes y autoritarios, tienen una incidencia mayormente negativa, manteniendo o intensificando las dificultades en la conducta. Por otro lado, Keila Ramón Becerra (2020), investigó acerca de las influencias que las familias ejercen en la adquisición de las estrategias para la autorregulación del aprendizaje. Los resultados mostraron que los estilos de crianza y el nivel de control conductual que los padres accionan sobre los hijos, resultan determinantes para la obtención de estrategias de autorregulación. Se observó que el grupo de estudiantes con un elevado nivel de control conductual y de compromiso por parte de los padres tuvo consecuencias positivas para la adquisición y utilización de las estrategias de autorregulación del aprendizaje.

Este trabajo se plantea como objetivo principal el obtener información acerca del conocimiento que poseen los padres sobre la influencia de las emociones en el aprendizaje. A partir de los resultados se podría deducir que la mayoría de los entrevistados reconocen la relación entre emociones y aprendizaje pero que no cuentan con el conocimiento suficiente para llevarlo a la práctica. Algunas respuestas sostienen que si un niño se encuentra emocionalmente afectado difícilmente pueda aprender. Pero al responder acerca de sus intervenciones a la hora de hacer la tarea, se observa que no poseen las herramientas, estrategias necesarias para facilitar el aprendizaje

a partir de las emociones. Este resultado permite pensar en una psioeducación como estrategia para mejorar la intervención de la familia en el aprendizaje teniendo en cuenta el rol que cumplen las emociones. Tomando conceptos de diferentes autores como Goleman (1996), Bruner (1987), Berne (1950), la familia debe cumplir el rol de ser facilitadora del desarrollo. Un niño con una alta autoestima es el resultado de un entorno que responde correctamente a las emociones que el niño expresa, que le brinda al pequeño la seguridad emocional de confianza en sí mismo, a partir de interacciones que permitan la internalización de diálogos internos que colaboren en el desarrollo de una alta autoestima. Permitiendo que el niño desarrolle la confianza necesaria en sí mismo para asumir su rol de aprendiz. Y poder así, tolerar frustraciones, sus propios límites, aceptar que habrá situaciones que presenten más dificultad que otras, que sepa que puede contar con un otro que asume el rol de andamiaje. Como señala Vigotsky (1979), se aprende interactuando con otros.

### **Aportes y contribuciones de la investigación**

El presente trabajo contribuye a colocar el foco en el imaginario que poseen las familias acerca de la influencia de las emociones en los aprendizajes, especialmente los académicos. El poder conocer cómo es la dinámica familiar y que tipo de transacciones se generan en el momento de realizar la tarea permite tener indicios del lugar que ocupa el saber no solo en los padres sino en el propio niño. Qué tipo de emociones suscita en él a la hora de enfrentarse a los contenidos académicos. Y si esas vivencias son generadoras de placer o son vividas como un martirio que le provoca desarrollar una baja autoestima, sentimientos de inferioridad, desmotivación en relación a la escuela. Y en muchos casos dificultades en el aprendizaje.

Por otro lado, los resultados permiten conocer las herramientas con las que cuentan las familias como generadoras del desarrollo emocional. En los resultados de las entrevistas muchos padres señalan conocer la relación entre emociones y aprendizaje pero al describir los contextos en los que participaban de las tareas escolares, las herramientas que utilizaban no eran acordes y en muchos casos no contaban con ninguna. Este conocimiento permite evaluar la situación y poder realizar las intervenciones necesarias para que realmente las familias cumplan su función de facilitar el desarrollo emocional y cognitivo de los integrantes más pequeños.

### **Limitaciones de la investigación**

Las limitaciones de la presente investigación resultan ser el hecho de que las entrevistas tienen la particularidad de ser con un nivel del entrevistador pasivo. No interactúa con el entrevistado, lo que restringe la información que obtiene de él. Otra limitación se relaciona con la falta de recursos económicos y tiempo. Teniendo en cuenta que La Matanza es el partido de la provincia de Buenos Aires más extenso y con más población. Por lo que si bien se procuró tener un representante de cada localidad. Se debe aclarar que las familias que participaron, en su mayoría, pertenecen a San Justo.

Teniendo en consideración los resultados obtenidos en esta investigación, como línea de investigación futura, se considera relevante continuar investigando los recursos y herramientas que poseen los padres sobre como favorecer el desarrollo emocional y cognitivo de sus hijos. También se podría realizar una investigación más profunda sobre aquellas familias que sostuvieron durante la entrevista que entre las emociones y el aprendizaje no hay una relación.

## **Propuestas de Intervención**

El presente proyecto tiene como eje central contribuir a la psicoeducación de los padres en relación a la interrelación entre las emociones y el aprendizaje. Con el fin de ampliar el conocimiento que la familia posee en su imaginario acerca de dicha relación y poder brindarles diferentes estrategias para implementar. Para ello resulta imprescindible tener en cuenta las respuestas que cada familia brinda. Ya que permiten conocer y comprender las realidades donde se interviene y poder fijar objetivos de cambios.

Se cree conveniente promover espacios de intercambio, de escucha, ampliando miradas, tendientes.

Se apela a brindar herramientas orientadas a atender la individualidad, priorizando los vínculos, las relaciones interpersonales y la comunicación, permitiendo la transformación de prácticas que resulten un obstáculo para un desempeño positivo y en consecuencia productivo.

### Denominación del proyecto *“Emociones y Aprendizaje”*

El proyecto y por lo tanto el nombre del mismo alude a encarar el trabajo desde un paradigma complejo, el cual permite ampliar la actividad cooperativa en un espacio dinámico interactivo teniendo en cuenta todas las fuerzas que lo integran.

El proyecto, se centrará en lo preciso que es atender en la infancia, y por qué no en cualquier momento de la vida, ciertas demandas que al no ser escuchadas y/o satisfechas despiertan en el individuo ansiedad, temor e inseguridad, afectando la esfera psico-social en donde se desenvuelve, así como también su desempeño escolar. Atender estas demandas implica muchas veces ciertas transformaciones en la dinámica familiar, una consolidación del adulto como agente de escucha y de guía, motivado por identificar y asistir la demanda de un Otro y por la aceptación y reconocimiento de las emociones que expresa el niño.

Resulta conveniente trabajar sobre estrategias que propicien la escucha, la participación activa y la detección de prioridades, y en consecuencia que permita crear una red de contención.

La propuesta principal es “re-pensar” y “re-mirar” para encontrar todos aquellos aspectos que no fueron percibidos y transformar la manera de percibir la realidad.

Por este motivo el faro orientador es la comunicación, abriendo espacios al diálogo, problematizando obstáculos, orientando hacia posibles acciones de resolución. Se brindará un espacio de reflexión donde se trabajará el reconocimiento de las emociones para reforzar de esta manera la empatía, las habilidades en la comunicación y la unidad entre las partes, tendientes a promover el respeto, la paciencia y la tolerancia.

El proyecto tiene como beneficiarios de la intervención a la familia y el niño en cuestión. Para potenciar su desarrollo emocional y cognitivo.

En cuanto a los recursos, participará la psicopedagoga a cargo. Los materiales serán: Espacio físico, sillas, mesas, anotadores, biromes, pizarra o lámina, fibrones, smart tv, plataforma streaming. Por último, el financiamiento del proyecto se llevaría adelante a través del aporte de la entrevistadora.

Cronograma de tareas distribuidas en el tiempo y espacio.

Etapas	Características
<b>Antes del primer encuentro</b>	Convocar a todos los miembros de las familias que participaron de las entrevistas.
<b>1 encuentro</b>	Reunión con los miembros. Se establece encuadre de escucha e

	intercambios.
<b>2 encuentro</b>	<p>Presentación de propuestas y/o actividades diseñadas a todos los integrantes, familias y niños.</p> <p>Se realizarán talleres y actividades orientados a trabajar la interrelación entre emociones y aprendizaje. La detección y reconocimiento de las primera y su influencia a la hora de aprender. Los talleres, como las actividades se darán a través del uso de láminas, juegos, películas, útiles escolares (lapices, fibras, goma, pegamento, etc.) y todo recurso que sea significativo al momento de abordar la problemática.</p>

## Anexo

### Cuestionario dirigido a padres

Relación familiar con el niño:

Edad:

Edad del niño:

- ¿Qué significa para usted aprender?. Ejemplifique una situación de aprendizaje.
- ¿Existe para usted una relación entre las emociones y el aprendizaje? ¿Cuál es su opinión?

Ejemplifique

- Señale con cuál de estos estilos de crianza se siente representado :
  1. Establece normas y límites estrictos. Al no ser cumplidas implementa un castigo. Suele supervisar, controlar los quehaceres del niño (tareas de la escuela, del hogar, higiene personal). No considera relevante la opinión del niño.
  2. Es muy afectivo. No cree en los límites ni en las normas ya que piensa que atentan contra el afecto. Considera más relevante la opinión del niño que la suya.
  3. Posee una relación cálida, cercana, empática, respetuosa y amable con el niño. Establece normas y límites claros y coherentes. Y en el cumplimiento de las mismas, suele ser flexible y tolerante. Brinda amor, cariño y cuidado. Está atento a las opiniones y sentimientos del niño, suele escucharlos y comprenderlos.
  4. No considera relevantes las muestras de afecto. No cree en los límites, por lo tanto no los implementa. No se involucra en la crianza del pequeño/a.

Si se siente representado por mas de uno, señale las características de los estilos

elegidos .....

.....

- ¿Colabora con las tareas escolares de X?. Describa cómo es el contexto, momento en el que hacen la tarea (indagar acerca de las emociones si no aparecen en la respuesta).
- ¿Cómo interviene cuando hay alguna actividad que no logra resolver X? ¿Cómo cree que se siente el niño/a en ese momento?
- ¿Cómo interviene cuando finaliza la tarea correctamente? ¿Cómo cree que se siente el niño en ese momento?
- ¿Hay momentos en los que el pequeño hace la tarea solo?. Describa ese momento
- Describa cómo es un día en la vida de X (Indagar acerca de su autonomía en las acciones cotidianas, observar que cuenta acerca de la aceptación o no de los límites).

[Entrevistas \(link\)](#)

## FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Me ha sido explicado que los miembros de la Facultad de ..... de UFLO Universidad, desean conocer ..... Es por esta razón que se está realizando un trabajo de investigación cuya finalidad es conocer e indagar sobre ..... Mi participación en la investigación consiste en responder con sinceridad a la administración de los cuestionarios que se me entregarán a continuación.

La participación es voluntaria y en cualquier momento puedo dejar sin efecto la presente autorización, retirándome del presente acto.

Se me ha dicho que mis respuestas u opiniones serán confidenciales y sólo de conocimiento para el equipo de investigación, resguardando mi privacidad y los resultados no serán ligados a mi información que se coloca al pie del presente consentimiento.

Asimismo, se me ha explicado que los resultados globales de la investigación serán presentados en la Facultad ..... y que podrán ser expuestos también en congresos y/o publicados en revistas científicas preservándose siempre mi identidad, conforme a la ley 25.326

Entiendo que los resultados de la investigación me serán proporcionados si los solicito y que en caso de que tenga alguna pregunta acerca del estudio o sobre mis derechos a participar en el mismo, puedo contactar a la Secretaría de Investigación y Desarrollo UFLO, a [sinvestydes@uflo.edu.ar](mailto:sinvestydes@uflo.edu.ar) (o equipo responsable)

Habiendo comprendido lo que se me ha explicado, acepto participar en este trabajo de investigación.

Firma:

Firma Profesional Informante:

Aclaración:

Aclaración:

DNI:

DNI:

**Fecha:**

**Protocolo N°:**

## Referencias

- Arana Medina, C. M., García Peña, J. J. , & Restrepo Botero, J. C. . (2018). Estilos parentales en el proceso de crianza de niños con trastornos disruptivos. *Investigación y Desarrollo*. Recuperado en: [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0121-32612018000100055&lng=en&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-32612018000100055&lng=en&tlng=es).
- Arapa Quispe, O., & Huamani Chicchi, S. V. (2019). La inteligencia emocional y el aprendizaje significativo en los niños y niñas del 5° grado de la Institución Educativa Primaria N° 56107 de Yanaoca–Canas-Cusco. 2018.
- Baumrind, D. (1991). Estilos parentales y desarrollo adolescente. En J. Brooks-Gunn, R. M. Lerner, & A. C. Petersen (Eds.), *La enciclopedia sobre la adolescencia* (pp. 746-758). Nueva York: Garland Publishing.
- Berne, E. (1985). *Análisis Transaccional en Psicoterapia*. Buenos Aires: Editorial Psique.
- Bowlby J. (1989)**. *Una Base Segura: Aplicaciones Clínicas de una Teoría del Apego*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Campos, L. (1973). *Diccionario de psicología del aprendizaje*. México: Editorial Ciencia de la Conducta.
- Carrillo, A., Estévez, C., y Gómez-Medina, M. D. (2018) ¿Influyen las Prácticas Educativas en el Desarrollo de la Inteligencia Emocional de sus Hijos?. *Revista INFAD N° 1, Vol. 1*, España: Asociación INFAD Universidad de Extremadura. Recuperado en: <http://hdl.handle.net/10662/10766>
- Castillo Barberán, K. M., Chávez Quimi, P. G., & Zoller Andina, M. J. (2019). Factores familiares y escolares que influyen en los problemas de conducta y de aprendizaje

en los niños. *Academo*, 6 (2), 124-134. Paraguay. Recuperado en:

<https://doi.org/10.30545/academo.2019.jul-dic.3>

Fernandez, A. (2002). *La inteligencia atrapada*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Fernandez, A. (2002). *Los idiomas del aprendiente*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.

Gómez Hurtado, I., & Pérez López, R. (2021). Educando las emociones: investigación-acción sobre un programa de educación emocional para el alumnado de educación primaria. *Investigación En La Escuela*, (104), 13–28.

<https://doi.org/10.12795/IE.2021.i104.02>

Granda Granda, T., & Granda Carrión, J. (2021). Educación emocional y su vinculación en el proceso de aprendizaje en tiempos de pandemia. *Orientación y Sociedad*, 21.

Recuperado en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/122590>

Kertesz, R. (2013). *El placer de aprender* (1a ed.). Buenos Aires : Universidad de Flores. E-Book

Kerman, B. S. (2015) *Nuevas ciencias de la conducta : las herramientas del cambio* (1a ed.). Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Universidad de Flores.

Maccoby, E.E.; Martin, J.A. (1983). Socialización en el contexto de la familia: Interacción entre padres e hijos. *Manual de psicología infantil*, Vol. 4: Desarrollo social. New York: John Wiley and Sons. pp. 1-101

Piaget, J. . (1969). *Psicología y psicopedagogía*. Barcelona: Ariel.

Ramón Becerra, K. (2020), Influencias de las familias en la adquisición de estrategias para la autorregulación del aprendizaje. En Arboleda Aparicio, J.C. (Ed), *Libro de*

*investigación apropiación, generación y uso edificador del conocimiento.* (pp. 75-90).

Ecuador: Editorial REDIPE- Coedición: Universidad Tecnológica Israel – Ecuador.

Sepúlveda Ruiz, M. del P., Mayorga Fernández, M. J., & Pascual Lacal, R. . (2019) La educación emocional en la educación primaria: Un aprendizaje para la vida. *Education Policy Analysis Archives*,27, 94. <https://doi.org/10.14507/epaa.27.4011>

Shapiro L. (2006). *La inteligencia emocional de los niños*. Barcelona: Ediciones B.

Spitz, R. A. (1965). *El primer año de vida del niño* (2da de.). Madrid: Edit. Aguilar.

Vázquez Soto, M. A. ., Bonilla Moreno, W. T. ., & Acosta Rosales, L. Y. . (2020). La educación fuera de la escuela en época de pandemia por Covid 19. Experiencias de alumnos y padres de familia. *Revista Electrónica Sobre Cuerpos Académicos Y Grupos De Investigación*, 7(14), 111–134. Recuperado en: <https://cagi.org.mx/index.php/CAGI/article/view/213>

Vega Ojeda, M. F. (2020). Estilos de crianza parental en el rendimiento académico. *Podium*, (37), 89-106. Recuperado en: <https://doi.org/10.31095/podium.2020.37.7>

Vigotsky, L. S. (1979) . *El desarrollo de los procesos psíquicos superiores*. Barcelona: Edit. Crítica.

Vigueras-Moreno J. A., Zambrano-Mendoza G. K., (2020), Rol familiar en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Dominio de las Ciencias*, Vol. 6, núm. 3, 448-473. Recuperado en: <https://www.dominiodelasciencias.com/index.php/es/article/view/1293>.